

PASTORAL FAMILIAR PARROQUIAL MIAMI

1. Nombre del proyecto y objetivo.

‘Encuentros de apoyo (o fortalecimiento) Matrimonial’

Objetivo:

Apoyar a los matrimonios para que consoliden y fortalezcan el vínculo que los une, proporcionándoles ayudas concretas para vivir el Sacramento del Matrimonio y orientarlos en su tarea de educar a los hijos.

2. Dirigido a:

Matrimonios de uno a veinte años de casados.

3. Temas de los Encuentros -Síntesis:

1. Luces de Alarma en la relación de los esposos.

A veces, en la relación matrimonial, se van produciendo ciertas situaciones que podrían describirse como una luz amarilla. Es decir, aparece una señal, una nubecilla en el horizonte que si perdura, presagia una tormenta, un mal término. Son pequeñas señales, pequeñas alarmas que, si nosotros realmente las tomásemos en cuenta, nos indican que hay algo que puede enturbiar nuestra relación, nuestro cariño, nuestro amor; algo que nos va a hacer daño y que, por lo tanto, debemos superar. Nos alertan y previenen. Son las alarmas, las luces amarillas que debemos ver a tiempo para que no pasen a ser luces rojas, cuando ya hay poco o nada por hacer, cuando las relaciones ya se han roto.

Cuáles son esas alarmas, cómo reconocerlas y superarlas?

2. Cómo mejorar nuestro diálogo matrimonial.

Estamos conscientes de que con este tema tocamos la herida mas profunda de nuestro tiempo: **la dificultad de lograr una relación personal.**

Son miles de parejas de matrimonio que viven juntas sin tener una comunicación real, pueden incluso hablar mucho entre ellos pero permanecer sumergidos en la soledad. La experiencia muestra que la calidad de la vida matrimonial depende

en gran parte del diálogo que existe entre los esposos. Así decimos, por ejemplo que nuestro matrimonio **“anda bien”** cuando sentimos que hay comunicación entre nosotros, cuando tenemos momentos profundos de comunión (común unión).

En nuestro tiempo la **comunicación profunda entre las personas**, la comunidad de corazones es un don escaso. Existe abundantes medios de comunicación: el teléfono, el celular que nos acompaña a todas partes, el fax, el beeper, el e-mail, el Internet, etc. Es preciso encontrar el camino hacia un diálogo sano y las exigencias que conlleva el conquistarlo y además profundizar en el significado que tiene el diálogo conyugal a fin de valorar su importancia y cultivarlo.

3. La capacidad de pedir perdón.

Al inicio de la eucaristía pedimos perdón a Dios y a nuestros hermanos, y clamamos a Cristo Jesús: “Señor, ten piedad”, “Cristo, ten piedad”. Rezamos el Padrenuestro donde pedimos a Dios Padre que perdone nuestras ofensas “como nosotros perdonamos a quienes nos ofenden”. Nos damos un saludo de paz y reconciliación antes de recibir a Jesús sacramentado.

La misa quiere recoger nuestra vida diaria. ¿Reflejan en verdad nuestras palabras una vivencia concreta, algo que estamos viviendo?

Para responder esta pregunta, es preciso observar lo que sucede entre nosotros como esposos en lo cotidiano. ¿Cuál es la realidad del perdón al interior de nuestro matrimonio? Sin duda queremos que lo que rezamos en la eucaristía refleje algo auténtico y que no sean simplemente fórmulas recitadas de memoria. Por eso, el perdón que pedimos a Dios debe estar avalado por el perdón que pedimos a nuestro cónyuge y a aquellas personas que hemos ofendido.

¡Quien de nosotros no anhela tener una relación distendida, fluida, íntima con su cónyuge! Sin duda que contar con una relación semejante es un don de lo alto, pero también es fruto de una conquista.

4. La solución de los conflictos.

Donde hay dos o tres personas, siempre se generan conflictos. Es normal y evidente puesto que somos hijos de Adán, porque tenemos limitaciones, por muchos motivos más. Nadie está exento de los conflictos, siempre los habrá. La gran pregunta es saber si sacamos provecho de los conflictos o si sucumbimos por ellos.

Una connotada psicóloga decía que los matrimonios que se han separado no fue porque hubiesen tenido más conflictos que las parejas que no se han separado. El problema es que no los supieron enfrentar.

Esto es lo que se quiere reflexionar: la necesidad de abordar nuestros conflictos; de solucionarlos. Y abordarlos en una forma positiva; hacer de estas tensiones normales que existen en el matrimonio, tensiones constructivas, creadoras.

5. El equilibrio entre trabajo y matrimonio.

En la actualidad estamos siendo testigos de una nueva situación cultural generalizada. Decenios atrás, la mujer prácticamente estaba circunscrita a su hogar, abocada a la crianza de los hijos y a las múltiples tareas domésticas al interior del hogar. Era el hombre quien tenía el rol de proveedor del sustento familiar mediante su trabajo.

Hoy la situación es enteramente distinta. Son muchos los factores que han llevado a la mujer a asumir tareas laborales fuera del hogar. En nuestros días es común que el trabajo del papá y la mamá se dé no sólo en los niveles sociales donde se hace necesario el aporte económico de ambos, a fin de procurar el sustento necesario para solventar el hogar y la educación de los hijos. También se da en niveles sociales acomodados en los cuales la mujer trabaja al igual que el hombre, no en primer lugar por una necesidad de orden económico sino más bien por la búsqueda de una auto-realización.

Ante este panorama, la pregunta que se impone es qué hacer. La respuesta a esta pregunta, de ningún modo es fácil. La problemática es compleja y abarca diversas dimensiones.

6. El matrimonio fuerza educadora de los hijos.

El matrimonio, padre y madre, constituye el elemento más importante y más determinante en la formación de la personalidad de los hijos, y aún más crucial, los padres son el factor decisivo en la creación de los valores y normas morales que marcarán toda la vida futura de los hijos.

La formación y educación de los entes externos a la familia: la escuela, los amigos, profesores, entrenadores, pueden tener alguna influencia importante pero nunca superarán la fuerza arrolladora del testimonio y el ejemplo que los padres transmiten a los hijos.

En el seno de cada familia cristiana se deben educar hombres y mujeres que posean la conciencia de estar llamados a transformar la sociedad. Hombres y mujeres que no se dejan absorber por el ambiente, que no asuman costumbres que corresponden a una cultura más pagana que cristiana. Estamos llamados a educar hijos que posean una vigorosa conciencia de misión, que sean capaces de vivir en la dispersión. Que posean convicciones emanadas de la fe cristiana.

Donde la norma es lo que dicta el consenso, cómo enfrentar el cambio cultural que se presenta al integrar a nuestros hijos en una cultura donde se insiste tanto en la tolerancia y el respeto a la libertad de cada persona?

La función insustituible de los padres, es la educación de los hijos para la fe, y la preparación de ellos para enfrentar un mundo que no siempre facilita el ejercicio de nuestra fe.

7. Descubriendo la riqueza de nuestro cónyuge.

Uno de los anhelos más grandes que alberga nuestra alma es poder lograr una profunda unión de corazones con la persona amada.

Cuando miramos a nuestro cónyuge, estamos conscientes que no lo amamos por las cosas negativas que vemos en el/ella, porque sencillamente esas cosas no son las que nos atraen, sino por el contrario lo amamos precisamente por las cosas positivas que descubrimos en el otro.

No se puede amar sino aquello que es amable y por lo tanto, no se puede amar si de alguna manera no se admira al ser amado. Se trata entonces de descubrir todo aquello que nos lleve cada día más a admirarlo, respetarlo y quererlo.

Esta mirada limpia que descubre lo hermoso que hay en el otro, se logra en la medida en que cada uno llegue a vencer el egoísmo, que es la tumba del "amor hermoso".

El admirar al otro nos obliga a interiorizar aquello que vamos descubriendo de positivo...., de valioso.... y fascinante... en el otro. Podríamos decir con toda propiedad que una persona se ha envejecido espiritualmente cuando ha perdido la capacidad de admirarse por la grandeza de los demás; cuando ha caído en la tentación de la autosuficiencia y del desprecio; cuando le parece que ya lo conoce todo, que ya lo ha escuchado todo.

8. El Sacramento del Matrimonio.

Sacramento: es un signo sensible y eficaz de la alianza de Cristo con la Iglesia. Cristo elevó el matrimonio en el orden natural (unión de amor, abierta a la vida, de un hombre y una mujer, para toda la vida) a la calidad de signo sacramental de la alianza que él selló con la Iglesia.

Conociendo Jesús nuestra fragilidad humana, nos regala estos siete sacramentos: Bautismo, Confirmación, Reconciliación, Eucaristía, Unción de los Enfermos, Orden Sacerdotal y **Matrimonio**.

Los esposos pasan a ser por el Sacramento del Matrimonio, signo eficaz del gran misterio de la unidad de Cristo con la Iglesia. El Sacramento garantiza a los esposos las gracias necesarias para vivir en profundidad el misterio. Es por eso que este sacramento posee una función santificadora o santificante para los esposos, y a través de ellos, para los hijos y para la sociedad.

Es una gracia que santifica a los dos en conjunto, y a cada uno en función de la complementación y ayuda a su cónyuge

Por ser una gracia eficaz, ambos esposos son capacitados para amarse y para permanecer indisolublemente unidos de por vida, de ser fiel el uno al otro, de ser fecundos en una auténtica paternidad y maternidad, que refleja y hace presente la fecundidad de Cristo y de la Iglesia.

4. Material de entrega en los Encuentros.

a) Oración inicial y el canto.

b) Cuando los matrimonios van llegando se les entrega una tarjeta con el número de su grupo, (a los tres primeros se les da el 1, a los tres siguientes el 2, y así sucesivamente). Previamente en el salón se han colocado los números en grande para marcar el lugar donde cada grupo se va a reunir para la dinámica.

c) Al término del encuentro, se entrega a los participantes una hoja, con algún material que les pueda servir como recuerdo del encuentro; alguna frase o pensamiento, una oración; alguna tarea que ellos puedan realizar como matrimonio (propósito particular).

En esa hoja se anuncia también el tema del próximo encuentro y se insinúa a los participantes que invite a matrimonios amigos o conocidos.

d) Para esto se pudiera elaborar un material tipo afiche para que las parejas puedan tenerlo a la mano. Se puede usar un color diferente de hoja en cada encuentro; es decir algo atractivo a la vista para que no lo traspapelen con facilidad.

e) Material que se va a desarrollar durante las dinámicas grupales.

5. Formato de los Encuentros.

Los matrimonios del equipo organizador, deben estar en el lugar del encuentro por lo menos media hora antes del encuentro, para asegurar que todas las cosas necesarias estén en orden.

Tener todo preparado para saludar y recibir personalmente a los que van llegando.

El Encuentro se inicia siempre a la hora señalada con el saludo del matrimonio que esa noche está a cargo del tema.

Para que nos pongamos en espíritu de oración y podamos preparar el ambiente para el encuentro primero:

- a) Se entona un canto cuya letra ha sido previamente repartida. Asegurarnos que esta canción sea conocida por la mayoría.
- b) Se hace una pequeña oración inicial, preferiblemente que el contenido esté en consonancia con el tema que se va a tratar.
- c) Se lee el evangelio del próximo domingo y se deja un pequeño momento de silencio para acoger en el corazón la Palabra del Señor y luego se hacen peticiones comunitarias libres. Se termina este momento con la oración de la Confianza.....en tu poder y en tu bondad..... (previamente se les repartió).
- d) MOTIVACION, que dura entre 10 a 15 minutos. La da la pareja que esa noche está a cargo del taller. Se trata de abordar un tema determinado en forma viva y “aterizada”, con ejemplos que toquen realidades que los matrimonios asistentes normalmente viven. Esta motivación también podría ser hecha mediante un video, presentación de Power Point, etc.
- e) DINAMICA, al final de la exposición del tema, los expositores proponen una dinámica, para lo cual ya se ha preparado previamente el material que va a ser usado. Se separa a los grupos de acuerdo al número que les ha tocado.
- f) TRABAJO EN EQUIPOS, cada grupo trabaja el material que se les entregó, ya sean preguntas, juegos, etc. Cada grupo es conducido por una pareja del equipo organizador. Este trabajo dura de 30 a 40

minutos. (No se hace el recuento de lo que se ha trabajado en equipos, para eso está el matrimonio conductor).

- g) REFRIGERIO/CONVIVENCIA.- luego de terminar la dinámica se invita a una pequeña convivencia, donde se sirve un refrigerio. Como su nombre lo indica es trabajo del equipo organizador de que este momento sea un compartir entre todos, tratar de motivar la integración de las parejas, etc.
- h) TERMINO DEL ENCUENTRO.- se entrega a los participantes algún material que les pueda servir de recuerdo del encuentro, previamente preparado.
- i) ORACION FINAL Y CANTO.- se reza la oración de consagración y se termina con una estrofa de una canción a María.
- j) EVALUACION.- Una vez terminado el encuentro, el equipo organizador se queda por unos 15 a 20 minutos para evaluar el taller, para reafirmar las cosas positivas que se dieron y corregir posibles deficiencias. Es importante hacerlo en el momento para que esta parte del encuentro no se diluya.
6. Frecuencia y número de Encuentros por año:
- Una vez al mes.**
Día: **Martes ó Miércoles**
Hora: **8:00 a 9:30 p.m.**
8 Encuentros: Enero – Febrero – Marzo – Abril
Agosto – Sept. – Octubre – Nov.
7. Tamaño del grupo:
- 25 matrimonios (máximo).**
8. Lugar / Elementos requeridos:
- Siempre el mismo salón, bien identificado y señalizado.
 - Con capacidad mínima para 50 personas.
 - Toma corrientes y A/C disponibles.
 - Sillas / Mesas / Cafetera
 - Micrófono / Parlantes.

9. Promoción y divulgación.

- Volante
- Póster (cartelera)
- Banner
- Incluir info en Boletín de la Iglesia
- Anuncio en las Misas (fin de semana previo).
- Mesa a la salida de Misas (fin de semana previo).
- Radio Paz.